

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos ó sociales, se harán á la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, á precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CADIZ 26 DE SEPTIEMBRE DE 1916 SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NUMERO 36 AÑO I

La cuestión de las Aguas

El informe del Laboratorio.—La indiferencia del Municipio.—Los deseos del pueblo.—La construcción de los necesarios Depósitos.

Es esta cuestión del agua, tan importante, por lo que afecta a la salud pública, que cuantos esfuerzos individuales o colectivos se lleven a cabo para evitar los males que puede acarrear el actual estado sanitario de las mismas, serán pocos, obligando al Ayuntamiento a abordar de una vez la solución del abastecimiento y potabilidad del líquido necesario a la vida.

Hace días que en plena sesión se confesaba que el contrato hecho por la Empresa y el Municipio, y en el cual se apoya aquella para continuar burlándose del pueblo de Cádiz, es un «contrato leonino», y a pesar de reconocerse que esto da a todo documento público visos de nulidad, no se procura rescindirlo, o por lo menos reformarlo, como demandan las necesidades del pueblo.

Gravísimas son las declaraciones formadas por el director del Laboratorio Municipal, respecto a la calidad y cantidad de las aguas en entredicho, y ante la gravedad de ellas, por la amenaza constante de ser víctimas de una epidemia, cuando menos lo pensemos, estamos obligados a exigir, no a suplicar al Ayuntamiento, que con la rapidez que el caso requiere, obligue a la Empresa de aguas a mejorarlas de calidad, por los medios mecánicos que más de una vez se han indicado, puesto que depende su falta de sanidad de ellos y de la antigüedad de los medios conductores, y a que abastezca a la ciudad en la cantidad señalada para todas sus necesidades.

Dice el resumen de dicho informe:

«El Laboratorio que debe hablar a V. E. con sinceridad absoluta—y no sería honrado hacerlo de otro modo—cree que las aguas deben sanearse en esta o la otra forma, si aquella que se elija es eficaz, ya que su protección no se asegura.

Mientras que así no sea seguirá calificándolas de «sospechosas», esto es, continuará diciendo que en cualquier momento, bien que no llegue nunca, y así es de desear, pueden ocasionar un grave daño.

Y cree luego que deben buscarse medios de acabar con las interrupciones de un suministro que siendo nominalmente continuo, es mucho peor que un abastecimiento intermitente.

Y cree, por último, que no se habrá conseguido todo en tanto que la ciudad solo reciba 37 litros de agua por habitante y 24 horas, en una época en que la mayoría de los higienistas exigen 250 litros por cabeza para las ciudades de más de 50.000 almas.

La escasez de agua, como dijo un higienista francés por cierto refiriéndose a la capital de España, «es incompatible con la limpieza de la vía pública, de la casa y de las personas».

Y es positivo: sin agua suficiente, salubre y bien servida, no hay higiene posible.»

Y ante la magnitud y gravedad de este informe, el Municipio, preocupado solo con la construcción de un circo taurino para regenerarnos, con una pasividad que irrita hasta a los más moderados partidarios de la legalidad, mirando con indiferencia asunto tan transcendental para la vida y buena salud del pueblo, acuerda por diezmillonésima vez que pase el informe a la Comisión respectiva, para que a su vez informe también a la de asuntos jurídicos y ésta vea si hay motivos para tomar resoluciones.

Casos inauditos y sorprendentes se están dando a cada paso en la Corporación municipal, compuesta en su mayoría por Sanchos de la actual política polichinesca que

padecemos, pero como este que nos ocupa, ninguno.

Un informe científico del Laboratorio Municipal, firmado por una de las eminencias médicas que en Cádiz brillan con luz propia, que dice y sostiene que el líquido sometido a examen es «sospechoso» y por lo tanto grave en tal estado para la salud pública y que la cantidad es insuficiente para atender a la conservación de la higiene y evitar probables epidemias, y un alcalde y unos concejales, que como seres sugestionados por alguien de superior voluntad, acuerdan prolongar con expedientes ineficaces e interminables, la solución de un asunto que tanto a todos nos afecta.

El asunto es mucho más importante de lo que a simple vista parece a cuantos no se interesan lo que debieran por la salud y la vida del pueblo.

El asunto, debe tomar cartas en él y con públicas demostraciones obligar al Ayuntamiento, ya que los que lo integran se llaman pomposa e indebidamente, cuando les conviene, sus representantes, que reforme o rescinda ese «contrato leonino», mejorando el agua en potabilidad, y cantidad por así exigirlo la salud de todos, y obligarle igualmente a que se construyan los depósitos necesarios, para evitar las continuas intermitencias en el abastecimiento, que tanto perjudican a la ciudad.

Eso es lo que procede, si no queremos que la Empresa y el Municipio sigan burlándose de Cádiz.

El movimiento obrero en el Japón

Rápidos progresos

El Times de Londres, ha publicado recientemente un suplemento dedicado al Japón. En este suplemento ha aparecido un artículo del doctor Kumazō Kuwaba, que contiene interesantes noticias sobre el movimiento obrero japonés.

Desde la guerra con Rusia las condiciones de la vida hicieron estallar gran número de huelgas, en las que ha habido el rasgo característico de que la mayor parte de ellas obedecían a razones morales más bien que a cuestiones económicas. Estas huelgas raramente han sido pacíficas, pues la violencia es considerada como un elemento casi indispensable en la lucha obrera.

El primer Sindicato japonés fué fundado en 1897. A éste siguieron los de tipógrafos y los de ferroviarios. La organización, que empezó con grandes arrestos, declinó muy pronto, desapareciendo casi todos los Sindicatos, hasta época muy reciente, en que se ha creado una Asociación titulada Insihei (Sociedad de amistad y amor), integrada por trabajadores de diversos oficios.

Hay una circunstancia que dificulta poderosamente un mayor desenvolvimiento de la organización obrera en el Japón: que la pequeña industria domina en todas partes.

y apenas si ha dado comienzo el período de la concentración capitalista.

Según las estadísticas oficiales, el total de patronos que empleaban más de cinco obreros era, en 1909, de 32 323. El número de trabajadores que estos patronos explotaban se elevaba a 1.012.313, de los que 533.530 (el 52,7 por 100) eran mujeres, pues el Japón es quizá el único país del mundo en donde, entre los trabajadores de la industria, las mujeres están en mayoría.

El partido socialista lleva una vida muy dura en el Japón. El obstáculo principal que se opone a la organización obrera, de la que el socialismo saca sus fuerzas principales, está en la ley «para mantener la paz», en que se castiga la huelga como un grave delito.

Sin embargo, el socialismo hace visibles progresos, especialmente entre los estudiantes y la clase media.

Toros, aguas y escuelas

Un notable artículo comentado

El Dr. Gómez Plana, defensor como siem-

pre, al pueblo y a su salud, publica hoy un notabilísimo artículo en *Diario de Cádiz*, (con su correspondiente nota equilibrista de la redacción), sobre la prioridad que se ha dado en el Ayuntamiento á la aprobación del proyecto para construir una plaza de toros, cuando tanto que beneficiaría mucho más en el orden moral y en el higiénico que es vida, pudiera hacerse con esas y otras iniciativas.

Agradecemos las frases que dirige en él á nuestro redactor «Juan del Pueblo» y votamos todos también con el popular doctor Gómez Plana cuanto sostiene en su razonado artículo.

Lo que regenera á los pueblos son las fuentes permanentes de trabajo y el estudio de las cosas que afectan á su vida, para procurar su conservación y dignificar á la especie.

Escuelas, alimento y salud, y no toros, es lo que el pueblo consciente desea.

Mens sana in corpore sano.

Las murallas y los créditos

Las de San Carlos y las del Sur.

Ya se están llevando a cabo los preliminares por el ramo de Guerra para entregar al Ayuntamiento las naves de San Carlos, que se ceden a éste, a cambio de otras de la calle de San Germán.

Dícese que enseguida que se reciba la real orden aclaratoria que se espera, se empezarán a derribar por cuenta de la contrata de las obras de puerto.

No lo creemos hasta que no lo veamos, pues tantas veces se ha dicho por la prensa diaria que se iban a derribar debido a las iniciativas y actividad de tal o cual alcalde, aprovechando la noticia para adularlo, que experimentaremos una gran sorpresa si ahora se derriban tan rápidamente como se vocea. Sin embargo, nos alegramos de ello, por ser otra de las mejoras señaladas en distintos programas alcaidescos.

Para la compostura de murallas del Sur

se han recibido 30.000 pesetas. Algo es algo. Aunque no podemos quejarnos, pues cerca de un año pidiendo es poco, para conseguir lo que se ha conseguido, dado el concepto que allá en Madrid tienen formado de las administraciones de por acá abajo.

Con decir que eran refractarios a enviar una sola peseta, ante el temor de que desaparecieran en el mar sin componerse las murallas, está dicho todo.

¿Quiénes serán los responsables de este desprestigio?

El pueblo de seguro no lo es, aunque sufre todas las consecuencias.

El productor resignado

¡Así es el mundo!

Yendo una tarde por el campo me encontré con un viejecito curvado sobre la oscura tierra.

—¿Qué haces, buen hombre?—le pregunté.

—Señor, arranco patatas.

—¡Ah! ¿y a cuanto las vende?

—No las vendo—contestó.

—¿Pero, qué haces entonces de todas ellas?

—Como usted ve, las pongo en cuatro montones; las más hermosas, que forman el montón más grande, son para pagar la contribución al Gobierno, porque sin gobierno no podríamos vivir nadie, ni quizás ni a las mismas patatas les diera por crecer.

El segundo lo doy al usurero para pagarle la renta de la tierra, las semillas y las herramientas con que trabajo. El tercero es para el clero, que tanto se desvíe por guiarme al cielo; para el ejército, que tan limpio mantiene el honor nacional; y para la policía que tanto vigila a fin de que los «ladrones» no me roben lo que debo dar al Gobierno, al usurero, al clero, al ejército y a la misma policía.

El cuarto, éste de las patatas malas y esmurriadas, es para los cerdos.

Y las que los cerdos, de puro malas, no quieren comer, me las como yo.

Así, caballero, paso mi vida contento, resignado y trabajando tranquilamente para el Gobierno, el usurero, la Iglesia, el ejército, la policía y los cerdos. ¡Dios le bendiga, señorito!

—Pero, buen hombre, ¿qué haces de los cerdos?—le pregunté aguijoneado por la curiosidad.

—¿Los cerdos, señor, los cerdos? Son para pagar los portes. Son para la Compañía del ferrocarril, a fin de que conduzcan las patatas al Gobierno, al clero, al ejército, a la policía y al usurero...

—¿Qué le hemos de hacer, señor, así es el mundo!

Las obras del puerto

Las prórrogas concedidas y las denegadas.

Por real orden del Ministerio de Fomento se concede al contratista de las obras del puerto, tres años de prórroga para concluir el espigón de San Felipe.

Y en instancia elevada a la Junta para su informe favorable, se solicita prórroga también para el contrato que rige en las obras

Unas líneas y un recuerdo merecido

FERMIN SALVOCHEA



El día 27 del mes actual, se cumple el noveno aniversario de la muerte de Fermín Salvochea y Alvarez.

¿Quién no conoce, de nuestra generación, la historia de este hombre extraordinario, apóstol de altísimos y redentores ideales, que la multitud irredenta, noble y sencilla, elevó sobre bien cimentado pedestal, proclamándolo ídolo?

Fué Salvochea, revolucionario irreductible que luchó desde su juventud hasta las postrimerías de su vida, contra todo lo existente. Cooperó con su esfuerzo personal al triunfo de la revolución septembrina. Defendió dignamente en memorable jornada los fueros de la fuerza armada miliciana de Cádiz, y fué alma del movimiento cantonal que sostuvo en esta región con las armas en la mano el principio federal, ante el gobierno de la república unitaria, proclamada el año 73 del pasado siglo. Condenado a presidio varias veces, siempre mostró en su desgracia el amor a sus se-

mejantes, repartiendo entre los desgraciados que encontraba en ellos lo que a él hacía falta. En constante progreso sus ideas, tras la lucha política titánica en que actuó para transformar el régimen, abrazó la causa de los humildes, de los explotados, propagando la revolución social anarquista-comunista, como medio para redimir a los esclavos del salario de la explotación, y ponerlo en posesión de todas sus libertades.

Y firme en sus creencias murió, dando a todos ejemplo de consecuencia y valor cívico, con sus escritos, su palabra y sus obras, que a medida que el tiempo transcurre más se avaloran y más enaltecen su figura, la más grande por sus hechos, de cuantos revolucionarios fueron de su época en la historia de España.

Rindo, con este recuerdo, homenaje a su memoria, y sigo en el curso de mi vida proletaria guardando en el fondo de mi alma, la intensa fé que inculcara, en cuantos le rodearon, por la redención del pueblo oprimido.

Quasimodo.

Un apóstol de la verdad

Nueve años hace que murió Fermín Salvochea. ¡Lapso de tiempo insignificante comparado con el tiempo que el hombre empezó a existir en la Tierra! Nueve años, que dejamos de escuchar su voz alentando a los proletarios, para que reconvirtieran su derecho a vivir. Nueve años, que sus continuados ejemplos por sus

hechos dejaron de admirar a la humanidad que sufre. Nueve años, que falta entre los trabajadores aquel apóstol de la bondad humana, que decía a los explotados: lee, instrúyete, hazte revolucionario fuerte para luchar por tu emancipación.

Murió como todo mártir de la redención del oprimido. Su cadáver, tendido sobre las duras tablas de una humilde cama, rodeado de sus amigos de siempre, simbolizaba la moral de los principios por él en vida sustentados: «nadie tiene derecho a lo superfluo, ni en vida ni en muerte, mientras todos no tengan lo necesario».

¿Por qué murió? Pregúntárselo a las paredes de los calabozos de las cárceles y presidios, a donde le recluyó en distintas etapas de su vida la burguesía, para que no perturbara la vida de los privilegiados.

Salvochea fué perseguido, encarcelado y condenado siempre por defender el derecho de los humildes. Como Cristo, repartió su pan y su túnica entre los menesterosos; como Cristo, propagó ideas redentoras, humanitarias y altruistas; como Cristo, fué incansable apóstol que recorrió parte del mundo predicando la igualdad, y diciéndole a los que todo lo producen y de nada disponen: haceros fuertes unidos, instruíos

para el día de vuestra libertad, cimentad para siempre vuestra libertad.

Mi recuerdo es perdurable para el mártir. Mi gratitud a su obra, eterna. Cádiz, 26 Septiembre, 916.

N. Quirós.

al microscopio el sedimento que dejaba al evaporarse la nieve caída en Madrid, y en aquel sedimento determinó claramente mica oscura, cuarzo, feldespato, diatomeas, magnetita, piroxeno e hiperstema, mineral este último hallado por Daubrée en las cenizas arrojadas por erupción del Krokatoa, ocurrida aquel año. Este hecho vino a comprobar que la colocación era debida a dichas cenizas, elevadas por la erupción y conducidas luego por los vientos.

El aire atmosférico contiene otros agentes de gran energía. Estos agentes son los microorganismos y sus gérmenes, que no dejarán de influir en la descomposición de los terrenos, puesto que influyen en el desarrollo de la vida, en las aguas continentales y en los terrenos agrícolas, como influyen también en las condiciones de salubridad del aire atmosférico.

No se encuentra la atmósfera inmóvil; le afectan los movimientos de la Tierra; le afecta también la desigual acción de los rayos solares y le afectará indudablemente la pérdida irregular de calor que experimenta el globo.

Los movimientos atmosféricos son poderosos agentes geológicos. Influyen de una manera esencial en la distribución del calor del sol, y en la distribución de las lluvias, y por tanto, en las condiciones climatológicas de cada país.

El aire no obra solo en la superficie de nuestro planeta; se filtra por las grietas del terreno y es causa muchas veces de profundas perturbaciones.

Odon de Buen.

La cuestión económica

Para abaratar las subsistencias.

Se ha celebrado una reunión en Barcelona de presidentes de las Sociedades a quienes afecta la carestía del forraje seco y de los cereales, acordando elevar una instancia al ministro de Hacienda para que prohiba la exportación de forrajes y cereales de Es-

sorteos trimestrales, y este interés ya no es mezquino.

Por 392.000 pesetas se va a hipotecar el Gran Teatro que costó más de un millón de pesetas: la misma plaza de toros que valdrá 400 000 pesetas, y se quiere hipotecar los bienes municipales.

Esto es gravoso, es inadmisibles, porque se cierra al Ayuntamiento las puertas para otra emisión de bonos, y aspiraciones por depósitos de agua, por saneamiento del barrio de Santa María y otras reformas necesarias que traerían a Cádiz más beneficios que la plaza de toro.

¿Pueden repetir los partidarios del expuesto en la forma que está redactado, estos argumentos que expusimos en el número anterior y que han reforzado varios señores concejales en la última sesión municipal?

Véase, pues, quien defiende mejor los intereses del procomún, si los que interesadamente pretenden prestar el dinero para una plaza de toros, exigiendo enormes e inadmisibles garantías, los que llevan a la aprobación del cabildo un expuesto, que de llevarse a cabo tal como se pretende en su fondo el empréstito, puede acarrear grandes males a la ciudad, por la falta de medios económicos en su presupuesto, o nosotros, que prescindiendo de convencionalismos y prejuicios cimentados en falsas teorías regeneradoras, oponemos razones en evitación de que se lleve esto, que consideramos ruinoso, a cabo.

Y conste, que solo hemos discutido y razonado periodísticamente, sabiendo que de querer poner obstáculos a ese acuerdo hay expedito el camino legal que todo ciudadano tiene de elevarse en alzada contra todo aquello que entienda perjudica los intereses del procomún.

Como de seguro lo entenderá el Ministro de la Gobernación, con quién quizás no se haya contado para la autorización de ese discutido empréstito.

Juan del Pueblo.

Fuego en guerrilla

La última sesión municipal, en la que se discutía la aprobación del proyecto de construcción de una Plaza de Toros, fué una de las sesiones que han despertado más interés y en la que el pueblo, que aúdió en gran número, exteriorizó su entusiasmo a la manera que en los circos, en esas tuenas tardes en que Rafael destapa el tarro.

El pueblo inyectó a la sala el taurino sueño, con resultados positivos.

El Sr. Rocafull, materia dispuesta, expresó que se debía aprobar el proyecto, aunque fuera contra la Lógica, contra la Razón, contra la Justicia... ¡contra todo!

Los demás señores concejales, tras de poner algunos reparillos, fueron arrastrados por el torero Rocafull.

Todos, a excepción del Sr. Vargas Bononato, que, pechando con la impopularidad, se mostró contrario al proyecto, expresaron la utilidad que reportaría a nuestro pueblo un circo taurino.

Así es que con tales defensores aprobóse el proyecto.

Felicitemos a D. Arturo, para no pecar de descortes, por haber llegado a feliz término su proyecto de un nuevo circo, que es mucho más necesario que un Grupo Escolar.

Y como demostración de que éste último no hace falta, véase lo que hemos leído en la Verbena de la Merced:

«Viva el teniente alcalde
y toda su concejación
y viva Marcelino el ciego
que el gordo nos trae a tos.»

Tableau.

La lluvia, importuna, más que la taurofobia de nuestro alcalde, (habla un montañés), ha venido a aguarnos la fiesta y a sopapearnos los planes, obligándonos a recoger colgaduras y gallardetes, escudos y guirnalda emplazados a modo de verbena para solaz del vecindario, y para nuestro prove-

de dragado general y de cimentación, así como para la terminación de los trozos 5.º y 2.º y parte del primero de la dársena número 1, habiéndose solo denegado por la junta, la prórroga para la terminación del trozo 5.º.

Es original lo que sucede con estas obras, la junta y la prensa diaria de información. Desde hace años se viene constantemente diciendo al pueblo, cada vez que se cree oportuno, que la rapidez de las obras es extraordinaria; que los ingenieros de la junta están satisfechos por la actividad de los trabajos, y la prensa diaria, botafumeiro permanente de todas entidades y de las personas que las integran, ha dicho también en más de una ocasión, que el trozo continuación del muelle Reina Victoria, quedaría listo para prestar servicio, dentro del año actual.

Nada diríamos si el mentir de esa descarada manera no fuera en perjuicio de los intereses del pueblo, pero como se lesionan éstos, censuramos el engaño constante de que somos víctimas los gaditanos.

Cuando se celebró la Junta magna en el Ayuntamiento, dijo el señor Presidente de la de puerto, que era de imprescindible necesidad llegar al empréstito que se realizó para que las obras no sufrieran interrupción alguna y se terminara, por lo menos, la continuación del muelle Reina Victoria.

Pues bien; se ha parado, por parte del contratista, después de cobrar, el tren de dragado, que tanto personal ocupaba y ahora se solicitan las prórrogas que nuestros lectores conocen.

¿Qué significa esta conducta? Una burla de que se hace objeto al pueblo, al que se le está prometiendo a cada paso lo que después no se cumple.

La terminación de las obras del puerto es una necesidad ahora más que nunca, con motivo de los depósitos francos y el término próximo de la guerra. Si con nuestra indolencia característica, miramos indiferentemente la pasividad con que se llevan a cabo por los contratistas y la tolerancia censurable de la Junta, los efectos de esta conducta los sentirá todo el pueblo cristalizado en males, pues sin puerto Cádiz, al normalizarse la situación internacional, la afluencia de productos y corrientes de comercio que se acentúan cada día, desaparecerá arribando a otras ciudades marítimas, y esto debe procurar evitarlo el comercio y la Junta.

Y el pueblo tenerlo en cuenta.

Vulgarización científica

La atmósfera de la tierra.

No se concibe la vida en nuestro planeta sin esa envoltura aérea, compuesta principalmente de oxígeno y nitrógeno, que le acompaña en su caminar por el espacio y que recibe el nombre de atmósfera.

Se desconoce su altura exacta, Laplace la calculó en 42.000 kilómetros. Los cálculos modernos no llegan ni con mucho a esa cifra; Riou, fundándose en el enrarecimiento del aire, encuentra solo 48 kilómetros; cálculos intermediarios existen muchos; la zona que influye en las variaciones del globo no alcanza a tener la altura de 10 kilómetros, a que llegaron Glaisher y Coxwell en su ascensión aerostática de 1862.

Además del oxígeno y del nitrógeno, que fundamentalmente componen el aire, existen otros muchos cuerpos; el vapor de agua, en variadas proporciones, contribuye a la acción geológica de la atmósfera; el ácido carbónico existe siempre; el ozono se produce cuando el aire se electriza; los gases amoniacales, el ácido sulfuroso, etcétera, etc., se señalan en determinadas circunstancias. En la atmósfera hay también tenue polvillo, unas veces arrastrado por el viento desde regiones muy distantes, con más frecuencia procedente de la denudación de las rocas superficiales en las cordilleras inmediatas.

En el aire de Madrid el señor Macpherson, notabilísimo geólogo, encontró partículas microscópicas de las rocas del Guadarrama. En el invierno de 1883 se coloreó la atmósfera todas las tardes con un matiz rojizo, y el citado geólogo español estudió

Notas gráficas de la contienda europea

cho, en el jacarandoso barrio de Santa María.

La lluvia (hablamos nosotros), oportunísima como hubiera sido la dimisión de García Noguero, y hubiera quedado redondo, ha venido a limpiar el ambiente y a lavar muchísimos harapos colgados en la Verberna de la Merced, que estaban pidiendo una colada rabiosa. ¡Lástima no pudiera esa lluvia ser tan benéfica con las infinitas mugrientas fachadas que existen en el mismo barrio, y a las que sientan tales adornos, como sentará a nuestro alcalde la coleta y los tufos que ha tenido que procurarse para no perder la vara.

Otra ventaja de estos aguaceros, es la suspensión o suspensión de los cines públicos que con sus horripilantes películas policíacas nos han hecho enfermar de hipocondría y padecer muchísimas noches de insomnio y otras de espeluznantes ensueños donde navegábamos por ríos de sangre o entre olas de fuego.

Y terminamos por hoy nuestro paseo por la Gaditana urbe, no sin felicitar antes a nuestro Alcalde por su habilidosa treta empleada para no arriar la montera alcaldesca, sino antes bien ha sabido colocarse otra montera taurina.

Pero con sus dos monteras y todo, este edificio ya está calado.

El Alcalde de Madrid fué recibido en un mercado, por los vendedores y público, arrojándole tomates y patatas, como protesta por no solucionar en armonía con los deseos del pueblo, la cuestión del pan.

Allí se rebelan contra los tahoneros por expender el pan falto de peso y de mala calidad.

Allí se preocupa la autoridad de solucionar estos asuntos relacionados con la alimentación y cuando no acierta, como ahora, a satisfacer las aspiraciones de los perjudicados, éstos muestran su desagrado con sus vaticos procedimientos guerrilleros.

Se nos ocurre y decimos *in mentis*: si allí se protesta en tal forma de la autoridad municipal porque la solución dada al asunto no es del agrado del pueblo, aquí que ni se preocupa siquiera del robo continuo de que se es víctima en el peso del pan, ¿qué proyectiles verduleros se podrían emplear para protestar de tal conducta?

En Manzanares, los obreros agrícolas declarados en huelga, se congregaron en la plaza pública y pidieron a gritos la libertad de varios compañeros detenidos por orden del cacique.

La guardia civil les intimidó a que se disolvieran y como no lo hicieron tan pronto como deseaba el alcalde, hizo fuego al aire, matando a dos obreros e hiriendo a varios. Que irían seguramente volando.

El Gobernador, que no debe ser ningún sabihondo, sino partidario de la célebre teoría social sivelista, ha pedido al Gobierno más guardia civil, por si se repiten las peticiones y hay que purificar la atmósfera on la sangre proletaria.

Que más parece horchata.

Los Tres Guerrilleros.

Tribuna libre

A los obreros

Antes de entrar en materia y desarrollar lo que con noble empeño me propongo decir, he de hacer constar que mi poca o ninguna costumbre de escribir para aquellos que están acostumbrados a leer la forma correcta y gallarda de la expresión de los conceptos impresos, hará que parezca este simil de retórica, como una cosa insípida; esta razón sería suficiente para que desistiera de mi propósito, si no confiara en la benevolencia de aquellos que estas mal trazadas líneas leyeren; y supliendo a mi falta de conocimientos de estilo y otras cualidades necesarias en el que escribe, mi buena fe, espero me presten atención, dándoles por anticipado gracias.



Cómo se organiza el aprovisionamiento en las cimas de los Vosgos.

En el frente de los Vosgos es donde en la guerra se observa la mayor variedad al aire libre de medios conductores de aprovisionamiento. Por todos los demás sitios es complicado abastecer los ejércitos, notándose grandes dificultades por la necesidad de la defensa a flor de tierra. En los Vosgos, lo accidentado del terreno, los valles y montes, son a propósito para ocultarse en pleno día, pero en cambio, es mayor problema el poder aprovisionar. La tracción animal, debido á las cuestas pronunciadas y al mal estado de los caminos, es absolutamente imposible. La tracción automóvil no puede cumplir siempre esta misión por las mismas causas. Se emplean unos «va y ven» aéreos, especie de trenes, sobre cables de acero, movidos por electricidad, que corren rápidamente sobre hilos sujetos á postes y estaciones ingeniosamente escondidas ó disfrazadas.

La masa obrera de este punto avanzado de la Península sobre el Océano, que merced a su situación geográfica se adelanta risueño a brindarle un abrazo al que llega de América, necesitaba un periódico, y ese lo ha encontrado en EL PUEBLO.

Desde que lo conocí, me fué sumamente simpático, por los nobles ideales que defiende, por su bienhechora labor, que si bien más de cuatro ne saben apreciar, quizás en no muy lejano tiempo sepan agradecer los que nos sucedan; los que recojan el fruto de la semilla que hoy se esparce, por el arido y falto de cultivo campo de la ilustración obrera.

A mi juicio, este periódico no debe faltar en la casa de ningún obrero, pues él va encauzando a esta masa por el bien, por la verdadera senda, por la más correcta, por la que en realidad debe trazar todo aquel que sin llegar a la humillación, amparándose en la legalidad tenga que recabar algo de lo que en la vida le pertenece; por que visto está que si bien por medio de la violencia se han conseguido algunas mejoras, es más correcto y produce mejores resultados, el pedir, empleando un lenguaje culto, sin que por esta razón se deje de tener energía; porque ésta no sólo se caracteriza alzando la voz hasta el cielo y crispando los puños, sino también con la persistencia y una digna actitud apoyada en la justicia de la causa que se defiende.

Para alcanzar grandes cosas, hay que empezar por estudiar bien y razonadamente lo que se va a pedir, y si cabe pesar las palabras, desechar aquellas que aunque estén bien dichas, puedan causar molestias personales al que la petición vaya dirigida; que no porque ésta se haga con sensatez, (lo cual demuestra un grado bueno de cultura) ha de obtenerse con ello peor resultado que empleando la violencia.

A la mayoría de los obreros se les oye decir con bastante frecuencia que ellos tienen derecho a tal o cual cosa; pero sin duda alguna a estos individuos se les olvida que todo aquel que tiene derecho a tal cosa, tiene también el deber de otra. Y mientras que el individuo no tenga un concepto elevado de su deber en la vida, difícilmente podrá imponer a los demás hombres el reconocimiento de su derecho.

En mis pequeños ratos de ocio, he de dedicarme a frecuentar aquellos lugares que a mi entender puedan ser más útiles para el objeto de mi estudio y comparado éste con las realidades del vivir, se lo mostraré a los obreros, guiado por las palabras dichas por el preclaro y sabio propagandista de la enseñanza en España D. Luis de Zulueta, «para la juventud no hacen falta fre-

nos sino grandes estímulos»; ni se le debe decir: «No hagas esto», sino «haz esto otro». Estas palabras, mejor dicho, su fondo, puede aplicarse también a la masa obrera, a ver si se despiertan los ánimos dormidos y atrofiados por el ambiente de la taberna y el café, sustituyéndolos por los de las clases y los libros, en la seguridad de que si tal cosa se lograra, transcurrido un corto lapso de tiempo, los libros serán su distracción favorita y el provecho que de ellos se saque mucho más positivo que el frecuentar los centros antes dichos.

Radium

Páginas sentidas

Quando pase la locura...

Y aconteció... lo de casi siempre. Apenas el joven expiró, la familia dió rienda suelta a su dolor. Las mujeres derramaban cálidas y copiosas lágrimas y los sollozos sucedían a los sollozos. Los vapores crispaban sus puños y retorciaban los brazos. De labios de unos y otros no salían sino entrecortadas voces o expresiones de cariño para el que acababa de terminar sus días.

Sólo después, tras expresar el intenso duelo que les ahogaba, y cuando cayeron deshechos y cuasi atontados, ocurrióseles preferir ciertas palabras que parecían tener sentido, que ellos creían lo tenían, y aun eran como sentencias derivadas de la más profunda reflexión:—¡Yo quiero morir!—¡Para mí acabó la vida!—Señor, ¿por qué la muerte, si nos creas?—¿Qué es la vida sino un continuo sufrimiento?—¡Trabajar, afanarse, y todo para ir al sepulcro! Y hablan de progreso y de civilización, ¿quién puede contra la muerte?

Y así iban saliendo de sus pechos exclamaciones que el ecuaníme y el tranquilo de ánimo respetaban como signos de dolor; pero no podían menos de considerar como otros tantos desatunios y descarrios de la humana razón. Claro, la hora del padecer no es la del razonar discreto.

Estalló la guerra, estalló cual estalla el rayo cuando las electrizadas nubes llegan a ponerse en contacto. La muerte, con su triste cortejo de heridos, lesionados y enfermos; con su devastación de campos y de ciudades, se enseñoreó de parte de la tierra. Y también el odio cruel, el egoísmo, la traición y todo género de añejas pasiones hicieron presa en el corazón de los hombres. Los que nunca conocieron cosa semejante, y sólo por relato de otros construfan en su imaginación los horrores de la guerra, se percataron de que la realidad se mostraba muy superior a sus vanas quimeras.

Hombres sesudos habían estudiado con anterioridad la guerra cual estudiaron la caída de los graves, el gracioso aleteo de la mariposa o el horripilante terremoto. En sus investigaciones llegaron a la conciencia de que la guerra confundíase en sus orígenes con una de las leyes de la vida—con la lucha por la existencia—, y que en nuestra época, en el llamado régimen capitalista,

esa lucha revestía cada día más la forma de competencia económica desenfrenada.

De otra parte, hecho tal era una de tantas manifestaciones colectivas; lo era por ser un fenómeno de masa colectiva; éralo también porque ante la ciencia los fenómenos individuales no existían y todo era social, común, general. Los economistas, cual sociólogos especialistas, veían en la guerra el punto extremo a que llegaba la concurrencia económica de nuestros tiempos; el ensanche de mercado en el aspecto del cambio, la concentración industrial en la producción, el abaratamiento en el consumo, marcaban la trayectoria de la acción humana de la época.

El régimen capitalista tenía sus crueldades y horrores, como traía la nueva vida, ya bajo las apariencias de lo ordinario y del trivial quebranto y molestia, ya bajo la forma violenta y despiadada del choque de los ejércitos luchando por abrir mercados y nuevos campos de explotación a la histórica burguesía. Lo visto por los sabios fué difundido, acogido y hecho como propio pensamiento por cada vez más numerosos hombres de todas las naciones.

Estalló la guerra; estalló cual estalla el rayo cuando electrizadas nubes llegan a ponerse en contacto; el hecho no era insólito, y, cual siempre, arrancaba de las entrañas de la vida en su posición histórica.

Mas los horrores de la matanza, la destrucción de la obra secular del hombre, estaban a la vista, herían las más íntimas fibras del corazón, penetraban hasta los más apartados confines del mundo, hacían sentir, aun a los más alejados del vórtice devastador, torcedores dolores, y entonces, perdida la calma, se anubló el juicio y se descaminó la razón en los más.

Se pronunciaban ciertas palabras que parecían tener sentido, que ellos creían lo tenía, y hasta eran como sentencias derivadas de la más profunda reflexión. Haciendo depender lo colectivo de lo individual, se inculpaba a las personas más representativas de ser los malhadados autores del conflicto; se blasfemaba de la obra entera de la civilización; se decía que el Progreso era una mentira y el hombre de hoy cual el mismo que habitaba en las cavernas en las épocas prehistóricas se afirmaba que la Ciencia no había servido sino para el mal; se achacaba la catástrofe al militarismo, ya he tiempo enterado, precisamente en las grandes potencias en lucha.

Todo cuanto se sabía acerca de la explicación de los hechos parecía haberse olvidado.

Algunos, muy contados, que por don de los dioses, aunque doloridos, conservaron la visión objetiva de las cosas que aprendieron de los sabios, llamaban a reflexión a los que su tristeza o su ira conducía a agravar el mal, a quienes creían que una guerra más extensa y duradera era mejor que una guerra entre menor número de naciones y por más corto tiempo. Pero su labor fué en vano, y entonces, enmudeciendo, se dijeron: cuando pase la locura...

J. Verdes Montenegro.

Carnet de apuntes y noticias

Las víctimas del trabajo.

En el muelle de Granada, de la estación de los Ferrocarriles Andaluces, ha perdido la vida, al ser cogido entre los topes de dos vagones, el obrero ferroviario Antonio Rosas Jerez.

La desgracia ocurrió cuando, en unión de otros compañeros, hacía maniobras para colocar unos vagones en el muelle citado.

Con su muerte deja este compañero en el mayor desamparo a seis hijos de corta edad.

Consecuencias de los torpedeamientos.

La Compañía de los correos de Africa ha acordado, como protesta contra el torpedeo del Luis Vives, no dedicar ningún vapor al transporte de frutas hasta que conteste el Consulado alemán al Gobierno español sobre la reclamación que tiene hecha, dándole toda clase de seguridades para la navegación.

La noticia ha causado enorme impresión entre los exportadores de frutas.

Por el cumplimiento de la ley.

El domingo pasado han sido denunciados por el vocal obrero de la comisión inspectora de la Junta de Reformas Sociales don Juan Núñez, 11 establecimientos de ultramarinos y tres obras de albañilería en que los permisos concedidos no estaban ajustados a las razones que alegaron para que se les concediera, por no ser dichos trabajos de los exceptuados por la Ley.

Bienhechores de la Humanidad

Felipe Lebon

Célebre ingeniero y químico francés, inventor del alumbrado por gas de hulla. Nació en Brachay, cerca de Joinville, en 1769 y murió en París en 1804.

Aficionado a la química desde sus primeros años, concibió en el del 1786, es decir, cuando solo contaba diecisiete años, la idea de hacer servir para el alumbrado el gas producido por la combustión de la leña.

Después de numerosos experimentos en Brachay y en la isla de San Luis, marchó a París para proseguir sus tentativas y allí comunicó su descubrimiento al Instituto, que le concedió el día 21 de Septiembre del año 1799, la correspondiente patente de invención.

Por reunir sus aparatos la doble ventaja de calentar y alumbrar, fueron bautizados con el nombre de *termolámparas*.

Hizo una invitación a todos los habitantes de París para que acudiesen a presen-

ciar los resultados de su invención; pero la luz era poco clara y el gas producía un olor desagradable por no estar suficientemente depurado. Esta fué la causa de que las primeras experiencias oficiales de este sistema de alumbrado no dejasen satisfecho á nadie. Entonces fué cuando su autor ideó sustituir la leña por la hulla, de la cual sabía ya que someténdola, dentro de una cavidad cerrada, a la acción del calorico, desprende un gas susceptible de inflamarse. Desde fines del siglo XVII era conocida esta propiedad, y, sin embargo, nadie hasta Felipe Lebon había descubierto utilizarla para el alumbrado.

Hizo nuevos ensayos en París, iluminando con el gas producido por el carbón de piedra la calle de Santo Domingo y sus alrededores; pero aún aquel gas era tan impuro y fétido, que su combustión daba origen a productos nocivos. La opinión pública, en vista de ello, no se mostró favorable a la adopción de tal sistema, y su autor, abatido y arruinado, tuvo que abandonar su proyecto, y sin embargo, Felipe Lebon había puesto su pie en tierra firme; tenía re-

suelto lo fundamental del extraordinario problema, faltándole tan sólo algunos detalles, o accidentes. Así lo conoció él indudablemente, por cuanto, después de algún tiempo de tregua para su espíritu, volvió nuevamente a insistir en hacer nuevas experiencias y en mayor escala. Se le concedió para ello, en el año 1802, el bosque de Rouvray, cerca del Havre; pero fué llamado a París en el mismo año para que se pusiera al frente de un refino de azúcar, muriendo allí de tan subitánea muerte, que algunos sospecharon si fué hija de un crimen; pero lo más probable es que muriera de un ataque de gota.

El pueblo francés tan entusiasta de sus grandes hombres, se dejó arrebatar por Inglaterra la gloria de aplicar el invento de Felipe Lebon, porque mientras éste veía menospreciada su idea, era llevada en el año 1798 cuidadosamente al otro lado del canal de la Mancha por un ingeniero inglés llamado Murdoch que la aplicó a las máquinas de Jaime Watt.

En el año 1804 un alemán llamado Winsor, establecido en la Gran Bretaña, formó

la primera compañía de gas que dotó a Londres de alumbrado público por medio del hidrógeno bicarbonado extraído de la hulla. Trató de hacer lo mismo en el año 1815 en la capital de Francia, aunque con mal éxito; pero gracias a la iniciativa y protección de Luis XVII, en el año 1820, comenzó a generalizarse en esta nación el magnífico adelanto, que poco a poco fué extendiendo su acción bienhechora a las demás naciones civilizadas del mundo.

El ilustre ingeniero de montes y calzadas también se dedicó a experimentos sobre la conducción de aerostatos y al estudio de las máquinas a gas y de las máquinas a vapor, con supresión del balancín.

Felipe Lebon merece figurar entre los más gloriosos bienhechores de la Humanidad, porque fué el que creó el alumbrado por el gas de hulla o carbón de piedra.

La ciudad de Chaumont-Haute Marne ostenta la estatua del ilustre inventor en señal de gratitud.

Román de Nulen.

Imprenta LA UNIÓN.—F. Fontecha. 4. Cádiz.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Sacramento, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el exprés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Dominios de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría de 13 a 16.
Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaría pagaduría, de 15 a 17.

Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol,
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14,
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Tecnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.

Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18

Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.

Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desahucios, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, de 12 a 14.

Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.

Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.
Secretaría del Obispo: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicio diario de Vapores entre Cádiz, Puerto-Real el Dique de la Compañía Trasatlántica y el Arsenal de la Carraca.

Horas de salida.—De Puerto Real a Cádiz, a las 8 y a las 11 y 30.—De Cádiz a Puerto-Real, a las 10 y a las 14.

Los Domingos y días festivos: De Puerto-Real a Cádiz, a las 8, 11 y 30 y 14 y 15 y de Cádiz a Puerto-Real, a las 10, 13 y 15 y 30.

Todos los viajes harán escalas en el Dique de la Compañía Trasatlántica.

Precios.—De Cádiz a Puerto-Real: Popa, una peseta; proa, 0'63 pesetas.—De Cádiz al Dique: Popa, una peseta; proa 0,50 idem.—Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7,50 id.—De Cádiz a Puerto-Real, 8'75 ptas.

Cada mandado de equipajes abonará 0,50 ptas.

Notas.—Los billetes se expendrán en el mismo vapor, en Puerto Real y en el Dique. En Cádiz, en la casita situada junto a la Capitania.

Los días que no navegue por mal tiempo, limpieza o circunstancia imprevista, se anunciará en los despachos con la anticipación posible, como si igualmente se suspendiesen algunas escalas o viajes.

Servicio entre Puerto-Real y Carraca

Salidas del Puerto-Real, a las 6 y a las 15 y 45. Salidas de la Carraca a las 7 y 15 y a las 16 y 45.

Precios.—Entre Puerto-Real y Carraca: Popa, 0'50 ptas.—Proa, 0'25.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núme. 17, 19 y 21. Cádiz.

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica

Molduras, tarimados y zócalos. Construcción general en Cajonería.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—CADIZ

Taller de rayado

Y
Venta de postales

José Rodríguez González

Plaza de la Constitución, 13. CADIZ.

Salón-Barbería

DE
Benito Berasuain

SOPRANIS, 31 (Cerca del Compás)

Abonos por tarjetas: 10 servicios 2 pesetas
Servicio esmerado e higiénico
Abonos especiales para obreros asociados.

Encuadernación

DE
García Salazar

Se hacen con esmero toda clase de encuadernaciones.

Despacho de Periódicos.

Sagasta, número 38.—CÁDIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

Imprenta “LA UNIÓN”

CÁDIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 ptas. el ciento hasta 3 pesetas.

San Francisco y Plaza Fernández Fontecha, número 4.